

Mensaje de Año Nuevo del President de la Generalitat, Ximo Puig (01/01/2018)

Bienvenidos al Palau de la Generalitat, la casa de todas y de todos que ahora tiene sus puertas abiertas.

Una apertura que evidencia que no hay, ni debe haber ninguna, barrera entre instituciones y ciudadanía.

Esta institución, la Generalitat, celebra este año su 600 aniversario.

600 años que demuestran que nuestra cultura y nuestro proyecto común vienen de muy lejos.

Me alegra poder compartir, desde la sede de este proyecto común, unas palabras con vosotras y vosotros para iniciar este 2018.

Con quienes estáis en cualquier pueblo o ciudad de Castellón, Valencia o Alicante y también con todos aquellos que estáis fuera de la Comunitat.

Os hablo desde el Saló de Corts, el espacio que mejor simboliza nuestra pluralidad y nuestro autogobierno.

Tenemos raíces profundas y precisamente por ello, no tenemos la necesidad de recurrir a la historia como un argumento para dividir en el presente.

Todo lo contrario, estamos orgullosos de nuestra historia, de lo que somos y, por eso, queremos mirar a la Comunitat Valenciana del presente a impulsar lo que queremos ser en el futuro.

Como decía Vicent Andrés Estellés: “Enyorem un temps que no és vingut encara”.

En 2018 se cumplen 600 años de la Generalitat, pero también 40 de la Constitución con la que alcanzamos un proyecto democrático compartido que propició l'Estatut d'Autonomia.

Cuatro décadas después de ese gran consenso, padecemos una crisis territorial que tiene en Catalunya su expresión más evidente, pero todo no es, no puede ser, Catalunya.

El problema territorial va mucho más allá y afecta directamente a los valencianos.

Existe una insoportable desigualdad entre personas según el territorio donde vivamos.

Existe un proceso de recentralización que está siendo el camino utilizado para minimizar el estado del bienestar, como hemos comprobado estos días con el recurso contra la Sanidad universal.

Por eso, los valencianos deseamos una solución al problema de Catalunya, pero no puede distraernos.

No puede retrasar las reformas que necesita el conjunto del sistema territorial.

Tenemos, nosotros, nuestra propia vía, la vía valenciana para el empleo y la igualdad de oportunidades.

Nuestra sociedad es cada día más una sociedad de acuerdo.

Acuerdos políticos, que van más allá de los partidos.

Acuerdos entre empresarios y trabajadores. Entre el sector público y el sector privado.

Juntos hemos propiciado un escenario de estabilidad, honradez y diálogo que ha consolidado la confianza de empresas e inversores en 2017.

Hemos sido la autonomía donde se han trasladado las empresas y los bancos en busca de seguridad jurídica y donde se ha multiplicado por más de ocho la inversión extranjera.

En 2017 he podido visitar decenas de empresas, he podido hablar con empresarios, con miles de trabajadores y trabajadoras, he visto el esfuerzo que nos ha llevado a estar entre quienes lideran el crecimiento en España.

Lo hemos hecho pese a la infrafinanciación, frente la falta de inversiones y siendo la única autonomía que ha conseguido reducir su deuda este año.

Nadie nos ha regalado nada. Nunca nadie nos ha regalado nada. Ha sido el cambio de paradigma de la Comunitat Valenciana lo que ha permitido generar a lo largo de la legislatura cerca de 190.000 empleos.

Un ritmo de creación de puestos de trabajo que casi dobla la del conjunto de España.

Lo digo sin autocomplacencia, sin triunfalismo, pero con total claridad y determinación.

Los valencianos y valencianas estamos haciendo los deberes.

En 2017, la Comunitat Valenciana ha cumplido, pero no se está cumpliendo con la Comunitat Valenciana.

Este 2017 debía ser el año en el que se reformara el sistema de financiación tal y como se acordó en la Conferencia de Presidentes a propuesta de la Comunitat Valenciana.

El Gobierno central dio su palabra a todas las autonomías y la ha incumplido.

¿Cuándo se va a cumplir con los valencianos?

Los próximos meses, antes de que se aprueben los Presupuestos Generales del Estado, ha de producirse la reforma del sistema de financiación, por un sistema de financiación justo.

Valencianos y valencianas.

Sabemos de donde venimos, sabemos donde vamos, y donde no queremos volver.

Somos una Comunitat estable, dinámica, honrada.

Pero soy consciente de que las grandes cifras tienen que trasladarse ya a todas las familias de la Comunitat Valenciana.

De que aún quedan 391.000 personas sin empleo y muchos de los que trabajan no tienen unas condiciones dignas.

Por eso, estamos en un proceso de transformación económica que nos permitirá ser más competitivos y mejorar los salarios.

Soy consciente de los problemas de los jóvenes para obtener la recompensa a su formación y, por ello, estamos incentivando la atracción de talento a las empresas y a las administraciones.

Y de los problemas también de los agricultores, que se enfrentan a la falta de agua y les apoyamos para activar todas las medidas que sirvan para acabar con la incertidumbre de miles y miles de familias.

Soy consciente de que nuestro sistema sanitario nos exige mejorar y lo estamos haciendo en aspectos fundamentales como la atención a pacientes con hepatitis C, la eliminación de los copagos, la dignificación de las infraestructuras sanitarias. Ahora el gran reto es reducir las listas de espera.

Soy consciente de que en nuestra educación no caben los barracones y por ello, hemos impulsado el Pla Edificant para construir y reformar más centros educativos que en cualquier otro momento de nuestra historia autonómica.

De que necesitamos una educación aliada de la cultura, que permita a nuestros niños y a nuestras niñas hablar bien valenciano, bien castellano, bien inglés, y tener más oportunidades.

Y de la importancia de agilizar las ayudas para las familias con una persona o varias personas dependientes, y por ello, hoy, hay ya más de 60.000 personas con prestaciones en la Comunitat.

Soy consciente de que la cuestión fundamental para nuestro futuro, y el de las nuevas generaciones. es el cambio climático.

Por ello, la sostenibilidad debe ganar terreno en todos los aspectos de nuestra sociedad.

Estoy indignado, como vosotras y vosotros por la peor manifestación de la desigualdad, el primer problema de nuestra sociedad, que es la violencia machista.

Nos duelen las 48 mujeres asesinadas por la violencia de género este año, 8 de ellas valencianas.

En esta sociedad los agresores solo encontrarán condena y rechazo.

Por ello, el Pacto Valenciano contra la Violencia de Género, impulsado por la vicepresidenta, es hoy ya una realidad en la Comunidad Valenciana.

Cada uno tiene que asumir sus responsabilidades, todas las instituciones, toda la sociedad, y cada uno de nosotros.

Ni una menos.

En definitiva, soy consciente de todos los retos pendientes, pero también de nuestra fuerza, de nuestra capacidad de trabajo y de nuestra valía.

Confío firmemente en los valencianos y las valencianas.

Por eso, desde esa confianza para 2018, os propongo trabajar en 3 metas compartidas.

Empleo, justicia social y un nuevo modelo de financiación.

Este año la Comunitat Valenciana seguirá cumpliendo, volverá a cumplir, y queremos que se cumpla ya con la Comunitat Valenciana.

600 años después, valencianas y valencianos, lo mejor está por venir.

Muchas gracias.

Feliz 2018.